



10. Mi familia lugar de encuentro

Dinámica: Recortar las frases y pedirles que las observen y elijan aquella que más les llamó la atención. Después compartirán ¿por qué les fue significativa?



CANTO

Benedicid oh señor mi familia.

Escuchamos y oramos con él. <https://youtu.be/WlvUxcQKFK>

Que ninguna familia comience en cualquier de repente
Que ninguna familia se acabe por falta de amor
La pareja sea el uno del otro de cuerpo y de mente
Y que nada en el mundo separe un hogar soñador

Que ninguna familia se albergue debajo del puente
Y que nada interfiera en la vida en la paz de los dos
Y que nadie les haga vivir sin nungun horizonte
Y que puedan vivir sin temer lo que venga después

La familia comience sabiendo porque y donde va
Y que el hombre retrate la gracia de ser un papá
La mujer sea cielo, ternura, afecto y calor
Y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor

Benedicid, oh señor, las familias, amén
Benedicid, oh señor, la mía también
Benedicid, oh señor, las familias, amén
Benedicid, oh señor, la mía también



ORACIÓN

Jesús, María y José en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchen, acojan, nuestra súplica. Amén. (Papa Francisco)

OBJETIVO

Encontrar en la familia de Nazaret el valor y respeto por de cada persona para que a su inspiración sean fortalecidos nuestros hogares como espacios de vida donde todos nos experimentemos amados.

TEMA



DESARROLLO

"El hombre es un ser social por naturaleza" Necesitamos de los otros para sobrevivir.

10.1 MI MAYOR TESORO "MI FAMILIA"

Nadie ha sido creado para vivir solo, todos tenemos un espacio al que pertenecemos, hemos nacido en un lugar concreto, tenemos raíces; pero no nos hemos quedado ahí, nos dimos la oportunidad de crear nuevos lazos a los que ahora nos debemos y a eso llamamos familia. Decimos la familia es mi mayor tesoro y mi lugar en el mundo. Nosotros somos humanos y como tal, cometemos errores, pedimos perdón, nos peleamos, damos oportunidades, hacemos ruido, tenemos paciencia y nos queremos. Mis papás, hermanos, esposa, hijos...Ellos son mi hogar. En este hogar aprendo y voy buscando la forma de irme superando, un rincón inmenso al que sé que siempre puedo acudir.

Es en el calor de la familia donde se forjan mis valores cada día: Amor a Dios, la escucha, solidaridad, ternura, etc. El lugar donde puedo expresar mis sentimientos. En el corazón de mi familia se encuentran seguros mis secretos, a ellos pertenece todo aquello que no se puede contar. Por eso decimos: la ropa sucia se lava en casa.

Puede que haya momentos en los que se hayan roto ciertas cosas y surgen dificultades por falta de diálogo, de comprensión, por no tener claros los roles de cada uno, por situaciones económicas, etc. Pero mi familia siempre es mi origen y mi destino. Es juntos como podremos hacer frente a lo que venga; uno de los mayores valores de la familia es el amor incondicional y ante el caen todas las resistencias, desde ese amor todo es posible.

El amor de la familia es incondicional e infinito, no importa dónde te encuentres en la familia, en este espacio, todos somos personas únicas e irremplazables.

En ocasiones podemos creer que nuestra familia no sea la ideal, que sintamos que nos ha lastimado cuando nos ha hecho reflexionar, o que nos desesperen las discusiones, pero poder compartir en este espacio lo que somos es la mayor bendición de la vida.

Sin embargo, hay que poner especial atención y cuidado en no deteriorar o romper nuestra unión, lo que se consigue teniendo siempre presente un interés común: la felicidad y la estabilidad de cada miembro de nuestra familia.

La familia, sea de sangre o no, la conforman aquellas personas que te quieren en su vida y que aceptan quién eres, que harían lo que sea por verte feliz y que te aman sin importar nada más.

Nuestro hogar es la construcción más importante de nuestra vida. Solo podremos hacernos mejores personas y cimentar nuestro mundo alrededor de nuestra relación familiar en el lugar el momento en que se encuentre. Todos somos fruto de nuestro tiempo.

Ciertamente un hogar es un lugar en el que podemos ser nosotros mismos, pero no podemos abusar de ello, es importante que cuidemos “el todo se vale”, permitiendo o haciendo cosas, pues puede deteriorarnos este hogar. La confianza, el respeto y la solidaridad deben ser siempre la base de la calidez familiar donde todos somos valiosos e importantes.

Hay que dedicar cada día tiempo a tu familia, el tiempo es un gran tesoro, piensa en ellos, ponte en su lugar y, siempre que puedas, muéstrales tu amor como mejor puedas. La familia es nuestro tesoro y hay que cuidarlo en todos los aspectos.

Dice el papa Francisco: “No existe familia perfecta. No tenemos padres perfectos, no somos perfectos, no nos casamos con una persona perfecta ni tenemos hijos perfectos. Tenemos quejas de unos a otros. Nos decepcionamos los unos a los otros.

Por lo tanto, no existe un matrimonio saludable ni familia saludable sin el ejercicio del perdón. El perdón es vital para nuestra salud emocional y sobrevivencia espiritual.

Sin perdón la familia se convierte en un escenario de conflictos y agravios. Sin el perdón la familia se enferma. El perdón es la esterilización del alma, la limpieza de la mente y la liberación del corazón.

Quien no perdona no tiene paz del alma ni comunión con Dios. El dolor es un veneno que intoxica y mata. Guardar una herida del corazón es un gesto autodestructivo. Quien no perdona enferma físicamente, emocionalmente y espiritualmente.

Es por eso que la familia tiene que ser un lugar de vida y no de muerte; territorio de curación y no de enfermedad; etapa de perdón y no de culpa. **(Cfr. Papa Francisco)**



Leer el siguiente cuento.

EL TIEMPO TIENE PRECIO

¿Papá, puedo hacerte una pregunta? Sí, ¿cuál es?" contestó el hombre. ¿Papá, ¿cuánto ganas en una hora? Eso no es asunto tuyo. ¿Por qué preguntas eso? - Dijo el hombre enojado. Sólo quiero saberlo. Por favor dime, ¿cuánto ganas en una hora? repitió el pequeño. Si quieres saberlo, en una hora gano \$500.00 pesos "Oh" - contestó el pequeño, cabizbajo. Volviendo a mirarlo, dijo: ¿Papá, puedo pedirte prestadas \$250.00? El padre se puso furioso. Si la única razón por la que me has preguntado eso es para poder pedirme prestado dinero para comprar un juguete tonto o alguna otra cosa sin sentido, entonces vete directamente a tu cuarto y acuéstate. Piensa por qué estás siendo tan egoísta.

Yo trabajo muy duro muchas horas todos los días, y no tengo tiempo para estas tonterías infantiles.

- El chico fue calladamente a su cuarto y cerró la puerta. El hombre se sentó y empezó a ponerse aún más enfadado pensando en la pregunta del muchacho.

¿Cómo se atreve a preguntar cosas así sólo para conseguir algún dinero? Después de aproximadamente una hora, el hombre se había tranquilizado, y empezó a pensar que quizás había sido un poco duro con su hijo. Quizás había algo que realmente necesitara comprar con las \$ 250.00 pesos y realmente no pedía dinero con frecuencia. El hombre fue a la puerta del cuarto del muchacho y abrió la puerta." ¿Estás dormido, hijo?" - Preguntó. - "No papá, estoy despierto," - contestó al muchacho.

"He estado pensando, quizá haya sido demasiado duro contigo antes," dijo el hombre, "Ha sido un día largo y he pagado mi agresividad contigo. Aquí están los \$ 250.00 pesos. que me pediste."

El pequeño se sentó y sonrió. "¡Oh, gracias papá!" gritó. Entonces, buscando bajo su almohada sacó algunos billetes arrugados. El hombre, viendo que el muchacho ya tenía dinero, empezó a ponerse enfadado de nuevo.

El pequeño contó despacio su dinero, entonces miró a su padre. ¿Por qué pides más dinero si ya tienes? - refunfuñó el padre. - Porque no tenía bastante, pero ahora sí, contestó. - Papá, ahora ya tengo \$500. 00 pesos ¿Puedo comprar una hora de tu tiempo? - Por favor ven a casa temprano mañana. Me gustaría cenar contigo.



MANOS A LA OBRA

1. Hacer una lista de los grandes valores que hay en mi familia.
2. Revisar en mi interior si hay algo de lo que tenga que pedir perdón.
3. ¿Qué debo cambiar para fortalecer mi ambiente familiar?

Compartir en el grupo espontáneamente.

(Poner estas frases en cuadros para recortar y que queden separadas.)

1. "En su camino familiar, ustedes comparten tantos momentos inolvidables: las comidas, el descanso, las tareas de la casa, la diversión, la oración, la solidaridad con los necesitados... Sin embargo, si falta el amor, falta la alegría, y el amor auténtico nos lo da Jesús".

2. "Cuando nos preocupamos por nuestras familias y sus necesidades, cuando entendemos sus problemas y esperanzas... cuando sostienen la familia, sus esfuerzos repercuten no sólo en beneficio de la Iglesia; también ayudan a la sociedad entera".

3. "Todos sabemos que no existe la familia perfecta, ni el marido o la mujer perfectos. No digamos la suegra perfecta ...Existimos nosotros, los pecadores. Jesús, que nos conoce bien, nos enseña un secreto: que un día no termine nunca sin pedir perdón".

4. "Tener un lugar a donde ir, se llama Hogar. Tener personas a quien amar, se llama Familia, y tener ambas se llama Bendición.

5. "Educar en la solidaridad significa entonces educarnos en la humanidad. Apoyar y proteger a la familia para que eduque a la solidaridad y al respeto es un paso decisivo para caminar hacia una sociedad más equitativa y humana."

6. "¡Qué precioso es el valor de la familia, como lugar privilegiado para transmitir la fe!"

7. "Preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y a que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón. Es preocuparse uno del otro en la familia: los cónyuges se guardan recíprocamente y luego, como padres, cuidan de sus hijos, y con el tiempo, también los hijos se convertirán en cuidadores de los padres"

8. "En la vida, la familia experimenta tantos momentos bellos. El descanso, los almuerzos juntos, las salidas al parque, al campo, la visita a los abuelos, la visita a una persona enferma, pero si falta el amor, falta la alegría, la fiesta, y el amor siempre nos los da Jesús. Él es la fuente inacabable."

9. "El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva. Pero su aporte a la sociedad supera el nivel de emotividad. El matrimonio no procede del sentimiento amoroso efímero, sino de una unión de vida total".

10. "El matrimonio es un trabajo de todos los días, se puede decir que artesanal, un trabajo de orfebrería porque el marido tiene la tarea de hacer más mujer a la mujer y la mujer tiene la tarea de hacer más hombre al marido. Crecer también en humanidad, como hombre y mujer".

10.2 Mi amado es para mi y yo para mi amado.



ORACIÓN

Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes confiados nos dirigimos. Santa familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas escuelas domésticas. Santa familia de Nazaret, que nunca mas haya en las familias hechos de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Ayúdanos a tomar conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchen y acojan nuestra súplica. (Papa Francisco)



CANTO

La llevaré al desierto

(Official Lyric Video)

Fraternidad Misionera Verbum Dei

<https://youtu.be/TqxfG6npTMw>

Conozco tu conducta
y tu constante esfuerzo
has sufrido por mi causa
sin sucumbir al cansancio
pero tengo contra ti
que has dejado enfriar tu primer amor.

Por eso yo la voy a seducir la llevaré,
al desierto y allí, hablaré a su corazón
y ella me responderá
como en los días de su juventud (2)

No se te llamará jamás abandonada
ni a tu tierra le dirán ya mas la desolada
pues tu Dios se complacerá en ti
y tu tierra será desposada
y como joven se casa con doncella
se casará contigo tu Hacedor
y con gozo de esposo con su novia
se complacerá en ti tu Dios

Yo te desposaré conmigo para siempre.
te desposaré en fidelidad,
en amor y compasión y tu conocerás a tu Dios.
prepara el espacio de tu tienda.
las clavijas asegura, no te detengas.
pues tus hijos heredarán naciones.
y un pueblo de Dios formarán.

Por eso yo te voy a seducir te llevaré,
al desierto y allí, te hablaré a tu corazón
y tú me responderás
como en los días de tu juventud (2).



La Biblia está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares, desde la primera página, donde entra en escena la familia de Adán y Eva con su peso de violencia, pero también con la fuerza de la vida que continúa (cf. Gn. 4), hasta la última página donde aparecen las bodas de la Esposa y del Cordero (cf. Ap. 21,2.9).

Tú y tu esposa: el mandato del Génesis: «Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne» (Gn.2,24). Jesús, declara: «Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó» La pareja que ama y genera la vida es la verdadera «escultura» viviente. Por eso es un amor fecundo. Es el encuentro con un rostro, con un «tú».

Adán, junto con su mujer, da origen a una nueva familia, como repite Jesús citando el Génesis: «Se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». El fruto de esta unión es «ser una sola carne», sea en el abrazo físico, sea en la unión de los corazones y de las vidas y, quizás, en el hijo que nacerá de los dos, el cual llevará en sí, uniéndolas no sólo genéticamente sino también espiritualmente, las dos «carnes».

La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos. Es una tarea artesanal, de persona a persona tienen el deber de cumplir con seriedad su misión educadora. El Evangelio nos recuerda también que los hijos no son una propiedad de la familia, sino que tienen por delante su propio camino de vida; el mismo Jesús a los doce años responde a María y a José que tiene otra misión más alta que cumplir más allá de su familia histórica.



Un sendero de sufrimiento

Es la presencia del dolor, del mal, de la violencia que rompen la vida de la familia y su íntima comunión de vida y de amor. En las escrituras encontramos la amarga confesión de Job abandonado: «Ha alejado de mí a mis parientes, mis conocidos me tienen por extraño. Hasta mi vida repugna a mi esposa, doy asco a mis propios hermanos» (Jb 19,13.17). La palabra de Dios, es una compañera de viaje también para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino, cuando Dios «enjuagará las lágrimas de sus ojos».

Hay elementos que son indispensables en toda familia y razón de fatiga de entrega y de desgaste: El trabajo, que hace posible el sostenimiento de la familia y también su estabilidad y su fecundidad. Otro elemento fruto del amor, son también la misericordia, el perdón; la ternura virtud tan ignorada en estos tiempos de relaciones violentas y superficiales. La familia está llamada a hacer presente el modelo de la familia de Nazaret, en la vida ordinaria, hecha de cansancios y hasta de pesadillas.

Como María, está llamada a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y alegres, a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cfr. Lc. 2,19.51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente.

Algunas situaciones actuales por las que pasa el ser humano:

- El individualismo que acaba por considerar a cada integrante de la familia como una isla.
- Las tensiones provocadas por una cultura individualista que lleva a la intolerancia y agresividad.
- El ritmo de vida actual, que lleva al estrés y actitudes de permanente sospecha, de huida de los compromisos, de encierro en la comodidad, de arrogancia, etc.

Todas estas crisis, obstáculos pueden ser superados con la gracia de Dios. El matrimonio es un «don» del Señor (cf. 1 Co 7,7). Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (El Evangelio de la familia atraviesa la historia del mundo, desde la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios (cfr.. Gn. 1,26-27). La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret, ilumina el principio que da forma a cada familia, y la hace capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia.



MANOS
A LA OBRA

(Previamente se fotocopian y recortan los textos)

1.- Repartir a cada uno un texto para que lo oren.

2.- Compartir las luces recibidas en la oración.

- ♦ Material para la sesión (pagina siguiente)

La propuesta es que estos textos sean distribuidos uno para cada laico y lo oren.


Al final comparten las luces recibidas

1.El origen de la familia a la luz de esta palabra como te encuentras en tu familia.

Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, y los bendijo con estas palabras: «Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo».


(Génesis 1:27-28)

Los seres humanos fuimos creados a la imagen de Dios y tenemos un propósito asignado por él. Somos llamados a contribuir en el lugar donde estamos. No solo eso, a diferencia de los animales, los humanos poseemos cuerpo, alma y espíritu lo cual nos da la capacidad de tener una relación de amistad con Dios, fuente de amor y sabiduría.



2. La unidad en el matrimonio

Todo nuevo matrimonio debe dar prioridad a su unión y vivir de acuerdo a los mandatos de Dios. Aunque todavía pertenecemos a la familia en la que crecimos, al casarnos pasamos a ser uno con nuestro cónyuge y formamos una nueva familia. Tomaremos nuestras decisiones juntos delante de Dios y buscaremos su voluntad para nuestro futuro y bien común.




3. La vida espiritual de la familia

Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

(Deuteronomio 6:6-7)

Los padres deben llenar sus corazones y sus mentes con la palabra de Dios para luego enseñarla a sus hijos. Su ejemplo amoroso y constante viviendo de acuerdo con los mandatos de Dios los inspirará y bendecirá. La familia que ama a Dios comparte de forma natural lo que Dios hace en su diario vivir y cómo él interviene en los problemas del día a día.




4. Alabar a Dios juntos

Tributen al Señor, familias de los pueblos, tributen al Señor la gloria y el poder; tributen al Señor la gloria que corresponde a su nombre; preséntense ante él con ofrendas, adoren al Señor en su hermoso santuario.

(1 Crónicas 16:28-29)

Hay un vínculo especial en las familias que adoran a Dios juntas. Es de gran gozo poder ir juntos al templo a dar gloria a Dios por todas las bendiciones que él nos concede a diario.

La familia que está unida no solo por lazos de sangre sino también en el área espiritual disfrutará de una relación más profunda y real. Sus miembros estarán unidos en espíritu recibiendo la bendición que Dios concede a todos los que le sirven.



5. La bendición de los hijos

Los hijos que Dios nos da son parte de la bendición que él nos concede. No debemos verlos como una carga económica o una presión sobre nosotros. ¡Todo lo contrario! Tenemos que amarlos y educarlos, enseñarles a ser buenos ciudadanos y hacerles partícipes de todas las cosas buenas que Dios nos ha dado.



6. Instruir bien a los niños.

Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará.
(Proverbios 22:6)

Los padres deben enseñar valores a sus hijos, cómo comportarse de forma aceptable y respetuosa ante todos. También es responsabilidad de los padres instruir a sus hijos en la verdad del evangelio, enseñarles lo que significa amar y seguir a Jesús. Una buena base espiritual les ayudará a enfrentar los retos que la vida les presente.

Todo lo que los niños aprenden durante su niñez los moldeará para el resto de su vida. Seamos padres responsables que aman e instruyen a sus hijos en el camino del Señor



7. La obediencia a los padres

Hijo mío, obedece el mandamiento de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre.
(Proverbios 6:20)

Los hijos deben obedecer a sus padres. Aquí se refiere a padres y madres que enseñan a sus hijos los mandamientos de Dios. Los padres que aman a Dios no harán exigencias sin sentido a sus hijos. Según los hijos crecen y estudian la Palabra de Dios por sí mismos, comienzan a reconocer la sabiduría detrás de los mandatos de sus padres y la bendición que resulta cuando vivimos una vida de obediencia ante Dios.

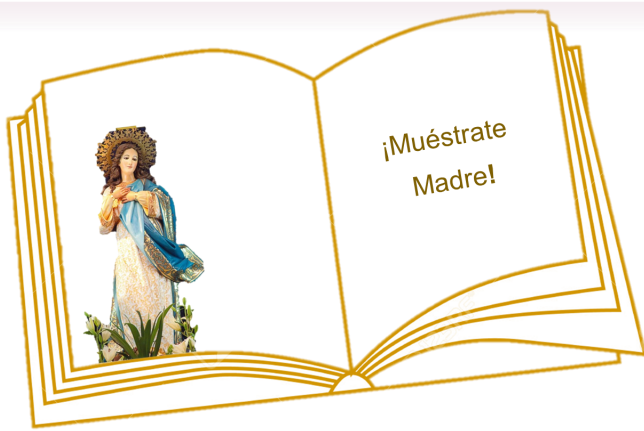


8. Bendecir a las otras generaciones

La familia debe valorar la aportación de todos sus miembros. Una familia fuerte aprecia a todos los que la componen sean hijos, nietos, abuelos, primos o tíos. Celebran juntos sus éxitos, se cuidan, se animan y se ayudan en los momentos de enfermedad o necesidad.

Los abuelos se alegran al ver a sus hijos criar y educar a los nietos con el mismo amor y la misma dedicación que ellos lo hicieron. Los hijos también aprenden con el tiempo a valorar el esfuerzo y el sacrificio que hicieron sus padres para criarlos en un ambiente lleno de amor y de estabilidad.





10.3 Mi dulce Mamá María



DINÁMICA Todos en círculo se van lanzando una pelota, quien la reciba dice uno de los nombres de la Virgen. (Socorro, Carmen, Ma. Auxiliadora etc.)



Iniciar con un canto a la Virgen María

-Como introducción al tema, pedir a los presentes expresen: ¿Quién es María para mí?

La intervención maternal de María en la vida de la Congregación de MHPVM. Es María, quien con ternura nos va acompañando desde los inicios de la Congregación y va señalando el camino para llevar a cabo el Proyecto de Dios.

TEMA



DESARROLLO

En la vida de nuestro Padre Alberto se manifiesta de esta manera: un domingo después de recibir la S. Comunión, arrodillado, preguntaba al Señor en el interior de mi alma si quería que fuera sacerdote secular o religioso, claramente sin duda oí: Entra en la compañía. “Nunca he dudado que fue la Virgen Santísima quien me dijo estas palabras.” Ese día se celebraba el Dulce Nombre de María.

María es la madre que auxilia, que anima, que alienta y sostiene. La Madre Julia hace claro recuerdo de la fiesta en la que hizo su Ofrecimiento: “era el día de la Pureza de María”. Para la Madre Julia, María se convertirá en el ancla segura a la cual aferrarse en los momentos de dificultad: en ella encuentra los tesoros de humildad, oración y mortificación. (Cfr. Entro en ti para transformarte en Mi). En la madre Virginia también encontramos un gran amor filial a la Virgen María a quien frecuentemente invocaba con esta frase: “Muéstrate una madre”. Como hija, fijó en ella su mirada, como la Estrella de su vida cuya luz pudo orientarla siempre.

Cuando llegan a Aguascalientes, donde lo mejor que encuentran es a un obispo santo y sabio, el Señor José de Jesús Portugal quien después de hablar con Julia y Virginia las acepta en su Diócesis y les pide abran un colegio internado para niñas. El Sr. Obispo expresa: “Mi güerita me las trajo”. Así llamaba a la Virgen. Era 12 de septiembre de 1903, víspera de la fiesta del dulce nombre de María. De nuevo aquí está la Madre de Dios esperando y allanando el camino.

Mi dulce mamá, María

Pocos fundadores varones han llamado “mamá” a María, como el padre Mir. Y donde el padre Alberto refleja su gran ternura para con la Virgen, es en un escrito brotado de su corazón filial que le dirige a la madre Julia.

“Aquí te envío esta estampa de mi dulce Mamá, María (Jn. 19, 27). Le tengo mucha devoción a esta estampa. ¿Sabes por qué? Porque me representa su mirada, su sonrisa, todo su porte, etcétera, la sencillez de María.”

Sentada sobre una roca, al parecer, cogiendo con una delicada finura a su Hijo en medio de flores, me indica el emblema de esta religión: *humildad, pureza, caridad o amor*. Esta mirada que tiene arrastra. En fin, el conjunto tiene un no sé qué de dulzura, candor, pureza, amor a Jesús, etcétera, cabalmente las cualidades de una religiosa de la Pureza.

Vino por casualidad a mis manos; te la envío; yo tengo otra. Que sea María la Mamá, la dulce Virgen, el encanto de esa religión: el todo, el todo, el todo de esa religión. Con ella a Jesús; con José, el Papá, a la Mamá me vuelvo...

Éste es mi regalo de año nuevo para ti y toda la religión. Adiós, hijita. Tu pobre Alberto. (J. de la Oscuridad a la Luz. Pág. 124)

En otros momentos el padre Alberto Mir dice a N.M. Julia como venerar a la Virgen María. Invócala con el título que tiene el Instituto, es a saber, Pureza de la Virgen María. No te olvides de extender a lo menos en los Colegios, y sobre todo entre las hermanas las 3 Ave Marías.

Quisiera que cada una estudiara los íntimos sentimientos de María, los copiara en sí y se pudiera decir: «así era María», «así obraba María», etc.

- En los cinco primeros versículos del “Magníficat” encontramos a nuestra María, cantando todo el canto de humildad. Estudia, estudia palabra por palabra sobre todo estos versículos y como jaculatorias repítelos y encontrarás en ellos un verdadero tesoro.
- Conságrense por medio de las manos de María: “penetren en el Corazón de Jesús por María”.

En tiempo de desolación «no hagas mudanza.» Mantente firme. Lo mismo te digo en esa otra clase de desolación, cuando las criaturas mortifican, las enfermedades atacan, las circunstancias entristecen. Cierra los ojos, agárrate de Cristo, de María, estés firme, no cambies, sé lo dulce que puedas, y adelante.

La Madre Julia hija fiel del Padre Mir, bebe esta espiritualidad mariana; al hablar de la Madre de Dios la llamaba: Nuestra Santísima Madre; le daba el título de Reina y Madre de la Congregación, recomendaba en su honor el saludo de un ave María cada hora. La amó bajo todos los títulos.

Una de sus prácticas era: los sábados, después de un rosario cantado terminaba el día con un acto mariano que consistía en la narración y comentario de algún ejemplo mariano o simplemente en una reflexión sobre tan buena Madre. Herencia que nos ha dejado a sus hijas.

La fiesta de la Inmaculada tenía una preparación especial para hermanas, ex alumnas, alumnas y padres de familia, con los Juegos Florales en honor de la Reina de los cielos y tierra, Madre de Dios y Madre nuestra.

Bajo la mirada de María nació el Instituto, bajo su mirada lo desarrollo su fundadora y bajo su mirada se forman sus hijas y se realizan las obras todas de la Congregación.

- ⇒ Compartir sobre lo visto en el tema.
- ⇒Cuál es la invitación.



MANOS
A LA OBRA

- ⇒ Hacer un poema, carta composición a María.
- ⇒ Mi frase Mariana para recordar será.
- ⇒ En una celebración dedicada a María ofrecer como flores el poema, carta o composición.
- ⇒ Comentar que elementos les pareció este tema y en que les ayudó.



CANTO

María tú eres mi madre

María tú eres mi madre
María tu eres mi amor
María madre mía
yo te doy mi corazón.

María cuyo nombre
es música mas suave
que el cantico del ave
y que del agua el son
tu nombre sea fuente
do beba el alma mía
y encuentre la alegría
mi pobre corazón.

